



El siguiente es un extracto exclusivo proporcionado para los lectores de National Pulse del próximo libro de Matt Palumbo [The Man Behind the Curtain: Inside the Secret Network of George Soros](#) . [Reserva una copia antes de que sea prohibida](#)

## El círculo de Soros: AntAC

En 2014, la International Renaissance Foundation (IRF) de Soros y sus beneficiarios fueron partidarios activos de la creación del Centro de Acción Anticorrupción (AntAC) de Ucrania, una poderosa [ONG](#) . Hasta fines de 2018, el 17 por ciento de la financiación de AntAC provenía del grupo de Soros.

AntAC está dirigido por Daria Kaleniuk, una abogada educada en Estados Unidos. Los registros de la Casa Blanca muestran que Kaleniuk visitó el 9 de diciembre de 2015, supuestamente reunido con Eric Ciaramella, el empleado de la CIA que muchos sospechan es el denunciante anónimo que provocó el primer juicio político a Trump, cuya fuente fue una llamada telefónica con el presidente de Ucrania.

AntAC fue responsable de la creación de la Oficina Nacional Anticorrupción de Ucrania (NABU), un grupo de aplicación de la ley separado de la oficina del fiscal general que se encargó de manejar los casos de corrupción más importantes. Tiene poderes de investigación pero no puede acusar a sospechosos. Solo cuando transmite sus conclusiones a los fiscales, el sujeto de su investigación se convierte en parte de un caso penal. La agencia se estableció en 2014 a instancias del Fondo Monetario Internacional (FMI) después de que su predecesor, el Comité Nacional Anticorrupción, fuera considerado un fracaso. Los gobiernos occidentales financiaron a NABU, que también contó con el respaldo del FBI. Como todos los nombres orwellianos de grupos en los que Soros participó, NABU actúa de forma independiente solo de nombre.

Con el lanzamiento por parte del Departamento de Justicia de Obama de la Iniciativa de Recuperación de Activos de Cleptocracia, destinada a combatir la corrupción pública a gran escala en estados extranjeros, el Departamento de Estado, el Departamento de Justicia y el FBI comenzaron a subcontratar parte de su propio trabajo a AntAC.

En febrero de 2015, Viktor Shokin fue nombrado fiscal general de Ucrania y pronto fue acusado por ayudar al propietario de la empresa de energía Burisma. Shokin había ayudado al propietario Mykola Zlochevsky a recuperar el control de \$ 23 millones que fueron congelados por las autoridades británicas. Burisma se hizo famosa por la participación de Hunter Biden en la compañía, y Zlochevsky fue quien llegó a un acuerdo para nombrar a Hunter en la junta directiva de la compañía en 2014 con un salario reportado de \$ 83,333 por mes.

La postura de AntAC sobre Shokin quedó clara; tuiteó en diciembre de 2015 que "Uno de los principales objetivos de #AntAC para 2016 es obligar a #Shokin a renunciar".

Shokin intentó iniciar una investigación sobre Burisma que "incluía interrogatorios y otros procedimientos de investigación de delitos a todos los miembros de la junta ejecutiva, incluido Hunter Biden".

Esto nunca se materializó porque Joe Biden (entonces vicepresidente) amenazó con retener un préstamo de mil millones de dólares a Ucrania a menos que Skokin fuera destituido como fiscal general. Biden incluso se jactó de ello en video ante el Consejo de Relaciones Exteriores en 2018, afirmando que cuando asistió a una reunión con el presidente y el primer ministro de Ucrania, dijo: "Me voy en seis horas. Si el fiscal no es despedido, no recibirá el dinero. Bueno, al hijo de puta lo despidieron."

Biden insistió en que Estados Unidos quería que se eliminara a Shokin por preocupaciones de corrupción compartidas por la Unión Europea. Pero en cintas publicadas por el legislador ucraniano Andrii Derkach, Biden y Poroshenko revelan que el presidente ucraniano admitió haber cumplido con las órdenes de Biden. El quid pro quo está probado.

En otra grabación del 22 de marzo de 2016, los dos supuestamente discutieron quién sería

nombrado fiscal general de Ucrania y quién sería su eventual reemplazo. Se mencionó al ex fiscal Yuriy Lutsenko. La Casa Blanca emitió un comunicado de prensa confirmando que la pareja volvió a hablar en esta fecha.

Al final de la llamada, Biden dijo: "Soy un hombre de palabra. Y ahora que el nuevo fiscal general está en su lugar, estamos listos para avanzar y firmar esa nueva garantía de préstamo de mil millones de dólares".

Derkach luego sería castigado por supuestamente exponer la llamada de Biden con Poroshenko.

Después de que el audio se hizo público, el sucesor de Poroshenko, Volodymyr Zelensky, pidió una investigación sobre las grabaciones, y el Departamento del Tesoro de Estados Unidos sancionó a Derkach, describiendo el audio como "información sin fundamento" como parte de una campaña para "desacreditar a los funcionarios estadounidenses". También acusaron a Derkach, miembro del parlamento de Ucrania, de ser un "agente ruso".

Las sanciones se produjeron menos de un año después de que Derkach se reuniera con Rudy Giuliani en Kiev, que según los informes en ese momento era para discutir el posible uso indebido de los dólares de los impuestos estadounidenses por parte del gobierno de Ucrania.

"No veo cómo se le puede acusar de entrometerse en unas elecciones para las que faltan más de un año", continuó Giuliani. "La única información nueva que dio ... es el informe de que no se contabilizan 5.300 millones de dólares en ayuda exterior [a Ucrania], de los cuales 3.000 millones son dinero estadounidense y una gran parte de eso se destinó a organizaciones no gubernamentales controladas por George Soros".

A medida que la carrera presidencial de 2016 comenzó a intensificarse, la oficina del fiscal general de Ucrania comenzó una investigación sobre AntAC sobre el presunto mal uso de \$ 2.2 millones de fondos. Se envió una consulta al ex embajador estadounidense Geoffrey Pyatt. George Kent, el segundo al mando de la embajada, respondió al fiscal general adjunto Yuriy Stolyarchuk con una carta de dos páginas en la que decía que Estados Unidos "no tenía preocupaciones sobre el uso de nuestros fondos de asistencia".

Kent presionó a Stolyarchuk sobre AntAC en la carta, escribiendo: "La investigación sobre el Centro de Acción Anticorrupción, basada en la asistencia que han recibido de nosotros, está igualmente fuera de lugar". Eso fue escrito el 4 de abril de 2016, menos de una semana después de que se retirara a Shokin.

Unos meses más tarde, Yuriy Lutsenko fue nombrado fiscal general y se reunió con la embajadora de Estados Unidos en Ucrania, Marie Yovanovitch. Lutsenko recuerda que se sorprendió cuando el embajador le dio una lista de personas que no deberían ser procesadas. La lista incluía a un fundador de AntAC y dos miembros del Parlamento de Ucrania que apoyaron la agenda anticorrupción de AntAC (mientras se beneficiaban ellos mismos de la corrupción).

Como dice John Solomon, el mensaje implícito a Lutsenko fue claro: "No apuntes a AntAC en medio de una elección presidencial estadounidense en la que Soros respaldaba a Hillary Clinton para suceder a otro favorito de Soros, Barack Obama".

Entonces, ¿qué motivó a George Kent y al embajador Yovanovitch a influir en las investigaciones en Ucrania de todos los lugares?

El hecho de que Ucrania lidió con una organización creada con el respaldo de la administración Obama, el Departamento de Estado, el FBI y George Soros. Una investigación sobre AntAC podría exponer todo un cofre de secretos, el menor de los cuales es que no todos están preocupados por la corrupción como afirman.

Los memorandos descubiertos por John Solomon de Open Society Foundations de Soros antes de las elecciones de 2016 lo hacen obvio. Uno aboga por la participación de Estados Unidos en Ucrania y ofrece "asesoramiento y apoyo entre bastidores a los esfuerzos del socio ucraniano AntAC para generar litigios por corrupción en Europa y Estados Unidos con respecto a los activos estatales robados por altos líderes ucranianos".

Otro memorando describe la estrategia de AntAC de desarrollar amistades en agencias gubernamentales clave para apalancar dentro de los países en los que opera Soros.

Uno de esos contactos fue Karen Greenaway, una supervisora del FBI que fue uno de los agentes principales en la investigación de Paul Manafort en Ucrania. Ella apareció en eventos y conferencias patrocinados por Soros antes y se unió a la junta supervisora de AntAC después de retirarse del FBI. El FBI también confirmó por separado sus contactos con AntAC antes de que se uniera a ellos, diciendo que eran parte de su "trabajo de investigación".

Según los informes, una nota tenía una lista de los ucranianos que deberían ser investigados, incluidas las personas con vínculos con Paul Manafort.

Si bien no se dice por su nombre, uno de los mencionados es probablemente Dmitro Firtash, un multimillonario ucraniano con intereses energéticos en competencia en Europa como Soros. Firtash anteriormente venció los cargos civiles alegando que se había involucrado en lavado de dinero con Manafort.

Toda esta presión sobre los fiscales ucranianos ocurrió en la primavera de 2016 cuando Manafort se unió a la campaña de Trump.

En este momento, Fusion GPS estaba comenzando a realizar una investigación de la oposición sobre Trump, y la experta en Ucrania del DNC, Alexandra Chalupa, estaba buscando suciedad en Manafort. Mientras tanto, AntAC, financiado por Soros, buscaba investigar a los asociados de Manafort en Ucrania, y la embajada de Estados Unidos estaba tratando de detener todas y cada una de las investigaciones que pudieran hacer descarrilar el trabajo de AntAC. Dado que AntAC tiene el potencial de "descubrir" más suciedad sobre el principal contendiente de Hillary Clinton, las motivaciones se vuelven obvias.

El propio Fiscal General Lutsenko sugirió que la embajada ejerciera presión porque no quería que los estadounidenses vieran a quién se financiaba con nuestros dólares de impuestos. "En ese momento, la Sra. Embajadora pensó que nuestras entrevistas con los ciudadanos ucranianos, con los funcionarios públicos ucranianos que visitaban con frecuencia la Embajada de los Estados Unidos, podrían ensombrecer esa política anticorrupción".

**Otro grupo financiado por Soros apuntó a Firtash en 2018.**

El Campaign Legal Center, respaldado por la Open Society, presentó una queja ante la FEC alegando que el empresario ucraniano Igor Fruman y el empresario de origen ruso Lev Parnas crearon una empresa fantasma llamada Global Energy Producers, LLC para donar de forma anónima 325.000 dólares a un super PAC pro-Trump. La investigación que siguió descubrió un pago de \$ 1 millón a la esposa de Parnas por parte del abogado de Firtash.

La búsqueda de cualquier información que pudiera dañar al presidente Trump o cualquier persona relacionada con él ya estaba en marcha.